

Rumbo a la colon

SUMARIO

PARTE I

Descubrimiento por azar

..... Pág.52

PARTE II

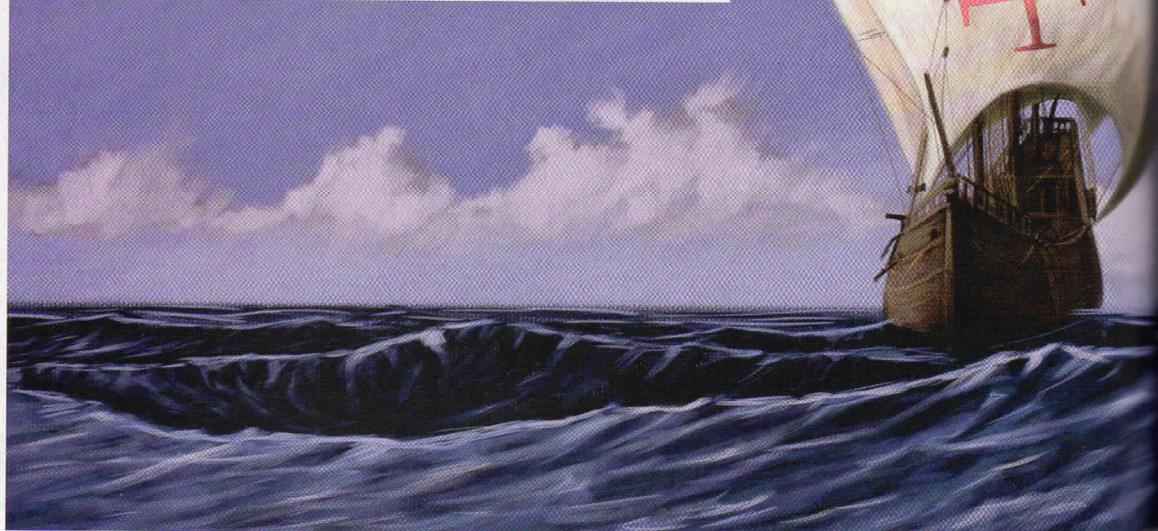
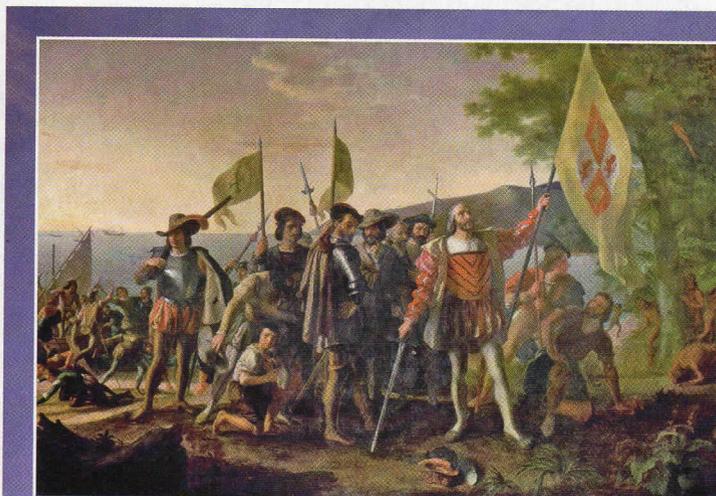
La conquista del Nuevo Mundo

..... Pág.56

PARTE III

Auge y caída del imperio colonial

..... Pág.60



La entrada triunfal de los turcos en Constantinopla bloqueó la ruta de la seda, a través de la cual llegaban las especias al Viejo Continente, de manera que los europeos tuvieron que buscar la forma de encontrar una vía alternativa para conseguir los preciados productos orientales. Colón propuso a los Reyes Católicos alcanzar las Indias navegando a través del océano Atlántico. Al rey Fernando de Aragón le pareció un plan descabellado. Sin embargo, la reina Isabel de Castilla prestó oídos al marino genovés. Había dos aspectos que le parecían interesantes. Por incierta que fuese la aventura, una gran reina no podía permitir que otro monarca se convirtiera en protagonista de un gran descubrimiento. Por otro lado, una creyente como ella no podía soslayar la propagación de la fe cristiana en los nuevos territorios.

Pero el aspecto geopolítico era el que más le interesaba. La reina sabía que la Corona portuguesa buscaba la forma de encontrar una ruta alternativa para llegar a China o la India.

Y eso era precisamente lo que le proponía el marino genovés. Pero, ¿era factible el viaje a través del Atlántico? Aunque lo veía improbable, finalmente la reina convenció a su marido, Fernando de Aragón, para que apoyase la empresa de Colón. El 3 de agosto de 1492, el marino partió de Palos de la Frontera al mando de dos carabelas, la Pinta y la Niña, y una nao, la Santa María.

Tras recalar en Canarias y abastecerse, los tres navíos zarparon de La Gomera el 6 de septiembre. Gracias a los alisios, la pequeña flota navegó sin contratiempos hasta el mar de Sargazos. Pero los días pasaban y las naves no divisaban indicios

de tierra, lo que provocó la inquietud a bordo y dos conatos de motín. Horas después del último, la noche del 11 al 12 de octubre, el marinero Rodrigo de Triana, que iba en la Pinta, dio el grito que todos esperaban con ansiedad: "¡Tierra!".

Un notario registró los derechos de Colón sobre la isla

Fue un golpe de suerte inesperado. Si el viaje fue un éxito se debió a que en medio del océano se encontraba un continente desconocido. Colón y sus hombres no habrían tenido víveres suficientes para sobrevivir, ya que la travesía a la India o a China era mucho más lar-

ga de lo que suponía el marino genovés. Al mediodía del 12 de octubre, Colón tomó posesión del territorio en nombre de los Reyes Católicos y luego se acercó a los indios con los que intercambió objetos. El que ya podía considerarse Almirante de la Mar Océana elevó el estandarte de Isabel y Fernando e hizo que la solemne declaración de sus derechos sobre la isla fuera registrada por el notario.

A partir de entonces, la colonización se basó en la dominación de gentes, lo que implicaba tomar posesión de enormes territorios. Muy pronto, a los Reyes Católicos les preocupó la gestión del genovés, gran nave-

lización

En realidad, Colón descubrió América por un golpe de suerte: se encontró con un continente desconocido en medio del océano Atlántico. Este hallazgo inesperado supuso el inicio del mayor imperio ultramarino. **Por Fernando Cohnen**



Sorpresa en el Atlántico

El 3 de agosto de 1492, la Pinta, la Niña y la Santa María zarparon de Palos de la Frontera para buscar una ruta alternativa que llevara a la India o a China. Por fin, el 12 de octubre, Colón tomó posesión de la isla de Guanahani (Bahamas) en nombre de los Reyes Católicos.

ALESANDRO LONATI/PRISMA

gante pero pésimo gestor. Sus desaciertos en el gobierno de La Española (actual República Dominicana y Haití) fueron enormes. Su régimen despótico y personalista finalizó en 1502, cuando los Católicos enviaron a Nicolás Ovando a La Española al mando de 31 buques que transportaban 2.500 colonos.

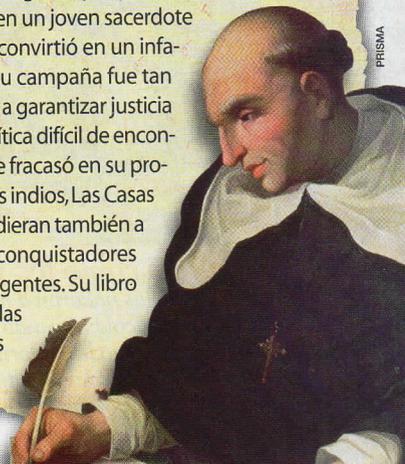
Se fundaron ciudades para apoyar a los colonizadores

Sólo habían pasado diez años del descubrimiento del Nuevo Mundo, cuando la Corona dio la puntilla al monopolio impuesto por el marino genovés en el Caribe. Pero a pesar de aquellos primeros inconvenien-

tes, los Reyes comprendieron la enorme posibilidad de expansión de territorios que se abría ante ellos. El hallazgo de Colón supuso el crecimiento de los reinos peninsulares, el inicio de un gran imperio ultramarino y el nacimiento de la primera internacionalización de la economía y de la sociedad en el Viejo Continente. El marino genovés, que había obtenido el cargo de Almirante de la Mar Océana, falleció en Valladolid el 20 de mayo de 1506. Los monarcas ordenaron a Nicolás Ovando que fundara ciudades en la isla para proporcionar puntos fijos de apoyo a los colonizadores. Las villas iban a convertirse en la base del ▶

Fray Bartolomé de las Casas

En 1511, un dominico de nombre fray Antonio de Montesinos denunció el brutal trato que recibían los indígenas por parte de los conquistadores. Su prédica influyó en un joven sacerdote llamado Bartolomé de las Casas, que se convirtió en un infatigable defensor de la causa indígena. Su campaña fue tan persuasiva que Carlos V se comprometió a garantizar justicia a sus súbditos indígenas, una medida política difícil de encontrar en otros imperios coloniales. Aunque fracasó en su propósito de mejorar la posición social de los indios, Las Casas logró que los monarcas españoles defendieran también a estos súbditos suyos y recordaran a los conquistadores su deber de aliviar la suerte de aquellas gentes. Su libro "Brevisima relación de la destrucción de las Indias" fue utilizado por los anglosajones para alimentar la "Leyenda Negra".

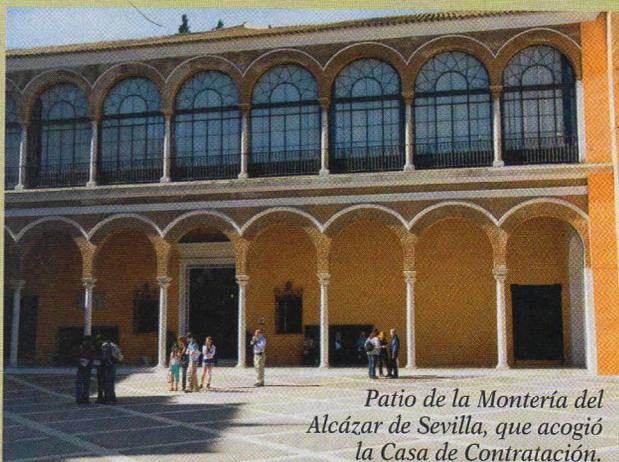


PRISMA

La Casa de Contratación

Esta institución se estableció en 1503, primero en las Atarazanas y, luego, en el Alcázar de Sevilla, para fomentar y regular el comercio con el Nuevo Mundo. Allí se almacenaban las mercancías, aparejos y otros productos necesarios para el negocio y la navegación a través del Atlántico. En la Casa de Contratación se regulaba también la emigración. La ciudad andaluza era el único punto de partida hacia las Indias, lo que frenó la migración de aventureros sin escrúpulos y alentó el desplazamiento al otro lado del Atlántico

de gente más fiable, capaz de contribuir a la explotación de los recursos naturales de los nuevos territorios. Con el objetivo de preservar los valores cristianos, la Corona prohibió la migración de judíos, moros, gitanos y herejes, aunque siempre hubo gente que logró burlar el férreo control de la aduana. Durante más de 200 años, Sevilla fue la sede de la institución. Sus almacenes a orillas del Guadalquivir se hallaban repletos de mercancías que iban a ser transportadas a las Indias y del oro y la plata procedentes del otro lado del Atlántico.



Patio de la Montería del Alcázar de Sevilla, que acogió la Casa de Contratación.



Tan súbditos como los peninsulares
Las tropas españolas hallaron a menudo resistencia indígena (arriba, Nicolás Ovando prende a la cacique Anacaona), pero eso no les autorizaba a esclavizar a los nativos. Carlos V (dcha., retratado por Tiziano) promulgó leyes para combatir ese trato vejatorio.

Los primeros conquistadores hallaron oro en los ríos de La Española, después en México y, finalmente, en Perú

dominio español en América. A veces se crearon ciudades en poblaciones precolombinas que fueron remodeladas para ajustarse al estilo de vida de los españoles, como ocurrió en Cuzco (Perú) y en México, que surgió de las ruinas de Tenochtitlán. Aquella política facilitaba el control de los nuevos territorios y lanzaba un claro mensaje a los nativos. Los conquistadores querían echar raíces en los nuevos territorios. Para los indios no había esperanza de recuperar su espacio vital.

Tras la muerte de los Reyes Católicos, la casa de Austria desempeñó un papel clave en la expansión colonial española y en el desarrollo de la economía, aunque el peso financiero se puso en manos de banqueros italianos, flamencos y alemanes, principales prestamistas del emperador Carlos V y líderes del capitalismo mercantil europeo. El comercio se movió alrededor de Amberes, el centro distribuidor de los productos del Nuevo Mundo, y de Sevi-

lla, cuya Casa de Contratación (1503) se convirtió en uno de los motores del comercio mundial. La esclavización de los nativos comenzó en 1495 con los indios rebeldes capturados por Colón en La Española, que fueron vendidos en la Península por el obispo Juan Rodríguez de Fonseca. Contrariados por el comercio de esclavos, los reyes auspiciaron leyes que declararon a los indios súbditos libres de Castilla, aunque se ignoraron sistemáticamente.

Encomiendas para agradecer los servicios prestados

La encomienda fue la herramienta que utilizaron los conquistadores para lograr pingües beneficios del trabajo que realizaban los nativos a su cargo. Años después, cerca de 300 hombres de Hernán Cortés recibieron encomiendas. Esas concesiones eran una recompensa por los servicios prestados. Implicaba la obligación de los indios de llevar a cabo trabajos para sus dueños y el deber de éstos de instruirlos en la fe cristiana y cuidar de ellos. Los encomenderos de la época aplaudieron a rabiar al humanista Juan Ginés de Sepúlveda cuando hizo la siguiente declaración: "Las insuficiencias de los pueblos indígenas de América los condena a la condición natural de esclavos".

En 1501, el Papa otorgó a la monarquía en perpetuidad todos los diezmos recaudados en las Indias, con el fin de sustentar la obra de evangelización que llevaban a cabo las órdenes religiosas. Éstas dirigieron la campaña para la conversión de los nativos. Con la llegada de nuevos frailes se iban fundando conventos e iglesias. Hacia 1559 había en el virreinato de Nueva España más de 800 franciscanos, dominicos y agustinos, que construyeron más de 150 establecimientos religiosos.





Dominación colonial sobre tierras y gentes

España no sólo tenía que justificar su dominio sobre las nuevas tierras, sino también sobre los pueblos nativos (arriba, mural de Diego Rivera).

Entre los años 1511 y 1515, las tropas al mando de Diego Velázquez y Pánfilo de Narváez dominaron la resistencia indígena en Cuba. Entre los hombres que emprendieron la ofensiva se encontraban Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo y Bartolomé de Las Casas. Por aquella época, un puñado de españoles encabezados por Martín Fernández de Enciso fundó la ciudad de Santa María la Antigua de Darién, en el extremo norte de la actual Colombia, siendo la primera población en tierra continental.

En septiembre de 1513, Vasco Núñez de Balboa tomó posesión, en nombre de los reyes Fernando y Juana, del Océano Pacífico, lo que incluía todas las tierras e islas que albergaba. A su vuelta a Colombia, Núñez de Balboa redactó informes de su descubrimiento y los hizo llegar a la Corona. Los conquistadores españoles actuaron bajo el principio del derecho romano de la "res nullius", según el cual las tierras no ocupadas eran un bien mostrenco (sin dueño conocido) de la humanidad hasta que se hiciera uso de ellas. El primero se convertía en propietario.

En realidad, la Corona española ya tenía esa titularidad, gra-

cias a la concesión que le había hecho el Papa, que delimitó las áreas designadas respectivamente a las coronas de Castilla y Portugal por la bula *Inter Caetera* del 14 de mayo de 1493. Dado que los colonizadores encontraban siempre población indígena en los nuevos territorios, su principal preocupación fue justificar el dominio sobre los pueblos nativos más que sobre las tierras. Aunque eso no fue óbice para que tomaran también posesión de los nuevos territorios ante notario y en nombre de la Corona.

Los matrimonios mixtos se permitieron a partir de 1514

El imperio de ultramar iba cobrando un tamaño inusitado. Aquellas tierras y sus gentes eran regidas por un puñado de españoles, muchos de los cuales comenzaron a vivir en concubinato con las nativas. Aunque la mayoría de ellos reconocía a sus hijos, la Iglesia no veía con buenos ojos esas relaciones *pecaminosas*. En 1514, la Corona castellana dio luz verde a los matrimonios mixtos entre españoles e indígenas, lo que refrendó las uniones irregulares y abrió las puertas al mestizaje, que se produjo desde los primeros tiempos

de la colonización española.

Para establecer una presencia permanente en aquellos vastos territorios, los españoles dependieron de un flujo continuo de inmigrantes. En las primeras etapas de colonización, fueron los extremeños los que más engrosaron el número de población europea en el Nuevo Mundo, aunque también los hubo andaluces y de otras regiones peninsulares. La esperanza de encontrar metales preciosos y otras riquezas al otro lado del Atlántico proporcionó un fuerte incentivo a estos primeros colonos, que nada tenían que perder. Ellos fueron los primeros protagonistas de la conquista y colonización de América.

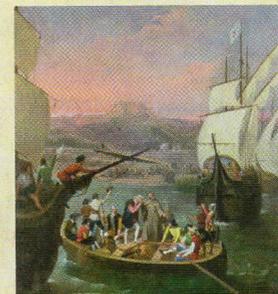
Los albores del siglo XVI se caracterizaron por la frenética actividad de los españoles en América, gracias a las crecientes riquezas que encontraban allí. Los primeros conquistadores hallaron oro en los ríos de La Española, después en México y, finalmente, en Perú. Tras dos expediciones que envió a México el gobernador Velázquez, en 1519 partió la de Hernán Cortés, que poco después fundó la ciudad Villa Rica de la Vera Cruz. En ella se autoproclamó justicia mayor, además de capitán general, lo que constituyó un acto de rebeldía contra Velázquez. ■

LOS HITOS MÁS RELEVANTES

La presencia española en América transformó para siempre la geografía y la historia de nuestro planeta. Estos acontecimientos marcaron sus momentos-clave.

12 de octubre de 1492

Cristóbal Colón descubre América y toma posesión del territorio en nombre de los Reyes Católicos.



Colón parte desde La Rábida, en Huelva.

Septiembre de 1500

Colón embarca para España ante las graves acusaciones que pesan sobre él por su mala gestión en las tierras descubiertas. Los Reyes Católicos no le restituyen en su cargo de gobernador.

20 de mayo de 1506

Cristóbal Colón, Almirante de la Mar Océana, fallece en Valladolid.



Muerte de Colón, de Ortego y Vereda (s. XIX).

1513

Vasco Núñez de Balboa toma posesión en nombre de los Reyes Católicos del océano Pacífico con todas sus tierras e islas.

1515

Bartolomé de las Casas se convierte en el apóstol de la libertad y dignidad de los indios.